

# EL GUADALENTIN.

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

## PRECIOS.

EN VELEZ-RUBIO: Un mes . . . . . 0'50 pesetas.  
Trimestre 1'25 idem.—Número suelto 15 céntimos.  
FUERA DE LA LOCALIDAD: Un trimestre 1'50 pesetas.  
Suelos, reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales, con rebaja para los suscritores.

## OFICINAS

3, Calle de Urrutia, 3.

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

## ADVERTENCIAS.

Todas las suscripciones daran principio el primero de cada mes.  
Los originales deberan venir firmados por sus autores y no se devolveran sino en casos especiales.  
La correspondencia al Director.

## INJUSTICIA PALMARIA.

En el periodo de treinta y cinco años, ó sea desde 1847 á 1882, se construyeron en España 7.832 kilómetros y 871 metros de ferrocarril, de los cuales NI UNO SOLO ha correspondido á la provincia de Almeria, sin embargo de contribuir con CINCUENTA Y TRES MILLONES anuales al sostenimiento de las cargas de la nacion.

El importe de las subvenciones de todas clases se valua, hasta la terminacion del año 1882, en 720.430.872 pesetas, de las cuales NI UNA SOLA se ha invertido en la provincia de Almeria, no obstante que todos los años ingresa en el Tesoro CINCUENTA Y TRES MILLONES para atender á las necesidades del Estado.

Calculando que en el mismo periodo de treinta y cinco años no ha sufrido alteracion la cuota anual que paga la provincia de Almeria, resulta que ha abonado MIL OCHOCIENTOS CINCUENTA Y CINCO MILLONES, sin que tan enorme suma le haya dado derecho ni á uno solo de los 7832 kilómetros de ferrocarril construidos, ni á una peseta de las 720.430.872 á que asciende el importe de las subvenciones otorgadas.

El escándalo no puede ser mas inaudito, la injusticia mas palmaria, la infamia mas manifiesta.

## LA CLASE OBRERA.

Con motivo de la constitucion de las comisiones provinciales que en nuestra patria se han de encargar de informar al Gobierno acerca del estado y necesidades de la clase obrera, hemos de expo-

ner, al mirar el poco estímulo oficial y la indiferencia particular que por regla general se viene observando en proyecto de tal magnitud, nuestra humilde opinion acerca del probable resultado que, dados estos antecedentes, puede esperarse en cuestión tan trascendental.

Es innegable que la cuestión obrera viene desde hace algún tiempo revisiéndose carácter de gravedad, y que hora es ya de que fijándose en ella las clases llamadas á mantener el orden social, procuren, al par que la defensa de sus intereses, el bienestar de los que por carecer de otros medios, sólo en su trabajo personal confian la satisfaccion de sus necesidades.

La gran extension del cuestionario, sujeto al estudio de las clases llamadas á contestarle, por querer abarcar en su conjunto la cuestión social, bajo todas sus fases y aspectos, logrará á nuestro juicio un resultado deficiente, llamado, tras una larga tramitacion de comisiones, subcomisiones y ponencias, á yacer en el panteón del olvido, donde solo salga un dia en que su aplicacion ya inútil, sirva como recuerdo historico de las grandes ideas que no llegaron á realizarse.

Y no se crea que auguramos mal por una oposicion mal entendida; hablamos bajo el temor de que no se llegue á realizar algo práctico, algo beneficioso en pró de nuestras clases proletarias; creemos que el Gobierno en primer lugar, con la gran copia de datos que posee, puede resolver desde luego y por sí, los grandes problemas para cuya solución busca concurso, poniendo en relación los precios de los artículos con la utilidad que la industria, la propiedad y el comercio puede suministrar sin detrimento propio, á la clase obrera: que lejos de proponer el estudio de reformas que tiendan á un mejoramiento de cultura, condicion de familia social ó política, lo que debe es no imposibilitar los medios de obtener manutencion y vestido, con derechos y recargos que cada dia vayan haciendo más difícil su adquisicion; rebajando los impuestos de la propiedad, para que ésta girando en mas ancha esfera y encontrando más utilidades de que hoy le privan los exorbitantes y diver-

sos impuestos que le agobian, dé en su perfeccion y mejoramiento ya necesario, ya de adorno, colocacion al artesano segura, abundante y bien retribuida; facilitando las vias de comunicacion, ya aumentandolas, ya abaratando la traccion, que es la vida del comercio, puede este ofrecer los productos con una economía y bondad que hoy no le es fácil; rebaje si su desaparicion no es posible, los recargados impuestos de consumos que van haciendo de dia en dia más difícil la adquisicion de los artículos de primera necesidad, y por tanto, más desesperada la existencia de los que no cuentan con recursos suficientes para adquirirlos; rebaje asimismo las cuotas de subsidio, especialmente en los centros fabriles y pequeños comercios, en los primeros, para que pueda el fabricante ofrecer al obrero salario más crecido y ocupacion á mayor número, por la mayor ventaja que obtendría en la elaboracion y exportacion de los artículos fabricados, y á los segundos porque haciéndolos posibles, encontraria el que á ellos se dedicara, un medio legitimo de subsistencia, sin verse expuesto á las molestias que causa una defraudacion y á los apremios y recargos que le imposibilitan ó privan sin utilidad para el Tesoro, los medios de su vivir.

Hecho esto, obtenido el bien material, puede estudiarse el perfeccionamiento, que de ninguna utilidad será, si antes no se mira al primero como pase del segundo. Lejos, pues, de teorías, póngase en juego medios más prácticos, y esto al Gobierno en primer lugar es á quien toca en beneficio de todos sus administrados, porque el bien proporcionado á las clase contribuyentes, refluye necesariamente en la trabajadora, y ningún resultado provechoso puede obtenerse con teorías beneficiosas en pró de estas, sin que se favorezca y alivie la situacion de aquellas con una reforma ó rebaja en los impuestos que hoy le agobian.

L. S.

## NOCHE DE ECLIPSES

(Conclusion)

Ya sentia agotarse la fortaleza que le era necesaria para sostener el pavoroso

miedo que pesaba sobre él en aquel sombrero instante. Hubiera querido correr otra vez; pero sus fatigadas piernas flaqueaban.

Descosido por salir de tan penosa situación, hizo un supremo esfuerzo, cuadrándose frente al disfrazado bulto que, mudo é inmóvil yacía algunos segundos junto á él.

—¿Quién sois?—preguntó de nuevo, desliándose el embozo de la capa con una arrogancia hipócrita.

Tampoco obtuvo contestación. Silencio otra vez; pero un silencio que para D. X... era eterno y terrible.

D. X... no podía más: extornudó con furia, sin duda para disipar el miedo, y mostrando un fingido valor, avanzó dos pasos hasta rozarse, casi, con el personaje encubierto.

—Ya os he dicho que quiero saber quien sois; hacia donde vais, y por que os habeis parado ante mí—le interrogó una vez más D. X...

—Bribon, vicioso, mal.....

D. X... al oír tamaños *piropos* en vez de la ansiada respuesta, quedose mas muerto que vivo, sin darse cuenta de su extraña situación.

Mientras tanto el fantasmagórico bulto habia hecho desaparecer su disfraz, y gracias á los destellos luminosos de una linterna que llevaba oculta, quedaron descubiertos, á los ojos de D. X..., los suaves contornos de una cara femenina.

¡Suerte inaudita! La presencia de aquel rostro, cuyo disfraz tanto susto le habia costado, produjo en D. X... una impresión indescriptible: ¡era su esposa!

La pobre mujer sorprendida por la tardanza de D. X... disfrazose á hora tan avanzada, y con un heroísmo impropio de su sexo, echose á la calle con objeto de inspeccionar sus pasos; dispuesta á obrar de tal modo que su encuentro con su esposo, sirviera á este de lección eficaz para lo sucesivo.

Así sucedió en efecto. D. X... maldijo mil veces la causa que dió origen á esta última y para él infeliz aventura, haciendo allá para sus adentros tiernos propósitos de enmienda.

Transcurrieron algunos minutos durante los cuales, mujer y marido mudos é inmóviles contempláronse *cara á cara y frente á frente*.

Después D. X... obedeciendo á una ligera indicación de su esposa acercose á ella y ambos encamináronse con paso acelerado al hogar doméstico, interrumpiendo con el leve ruido de su andar la misteriosa quietud de las sombras.

El contacto con su mujer produjo en D. X... un frío temblor que en vano hacia esfuerzos por ocultar. Hubiera preferido huir á saber el desagradable encuentro que le esperaba, pero ya era tarde.

Quería al menos romper con su esposa aquel silencio que para él iba siendomor-

tal; pero si lo intentaba no se atrevía, y al atreverse una fuerza cuya causa ignoraba entorpecía su lengua.

Por fin después de algunos momentos de angustia, exclamó:

—¡Esposa mía, perdóname! Te prometo que una y no más.

Y luego repetía por lo bajo:—¡Si de ella escapara bien...!

Su esposa no desplegó los labios. Su única contestación fué un movimiento de cabeza, cuya significación pasó oculta para D. X... aumentando mas su congoja.

Después de andar algunos minutos más, los dos se detuvieron ante una casa de fuerte y antigua estructura.

Era el hogar de nuestros cónyuges.

La mujer introdujo una pequeña llave por el agujero de la puerta principal y esta obedeciendo á un ligero impulso giró sobre sus goznes abriendo paso franco á los esposos. Luego quedó otra vez cerrada recobrando aquella calle un aspecto tenebroso y solitario.

D. X... y su esposa una vez dentro dirigiéronse al aposento conyugal, que estaba bañado por la luz tenue y rogiza de una pequeña lámpara.

A sus opacos destellos se encontraron las miradas de los dos como queriendo decirse algo mutuamente. El rostro de ella apareció grave y expresivo; el de D. X... cadavérico, y con las huellas marcadas del pesar producido por los sucesos de aquella noche triste y azarosa.

F. PALANQUES.

(Se concluirá.)

## MALAPAT-NACATÓ

(TRADICIÓN INDIA.)

### I

Ha pasado y pasa hoy mismo como verdad indiscutible que el pueblo tagaloc no solamente carecía de historia, sino que hasta de tradicional carece.

Si desgraciadamente la primera observación encierra un fondo de amarga verdad, pues los primeros descubridores no encontraron ni un sólo relato escrito, ni un monumento siquiera que pudiera revelarles su origen y vicisitudes, el segundo aserto es completamente erróneo.

Llena de poesía y encantos, con el encanto y la poesía de la primitiva sencillez del cuento, y respirando grata fantasía existe en Filipinas la tradición, solamente desconocida para el viajero que no se haya tomado la molestia de escucharla de labios del indígena.

Como mero traductor voy á repetir en castellano la que en el más puro tagaloc me refirió en apacible tarde á orillas del Pasig, y mientras esperaba la balsa que me habia de trasladar á la isleta de Santa Rosa, un venerable matandá.—anciano—morador, y de los más antiguos del barrio que se extiende desde la salida de Guadalupe hasta la margen derecha del río, y que por estar formado sobre extensísima toba volcánica se llama

*Malapat-na-cató*.—Piedra hancha.

Oíd:

### II

Antes de la venida de los españoles á Filipinas, mucho antes, no se denominaba este inmenso pedazo de terreno *Malapat-na-cató*, porque no le era, sino amenísimo valle, tan rico en flores y frutas que habia recibido por esto de los naturales el nombre de *lupa ni bulaclac*.—Tierra de flores.

Eran moradoras del valle dos hermanas que habian visto morir en un mismo día á sus padres: y cuya existencia se deslizaba tranquila como las ondas del Pasig.

Nunca existieron dos seres mas felices. Solas como el *mananayón*, que muere en cuanto se le obliga á vivir en compañía de otras aves, y hermosas como las noches de luna, la vida era para ellas tan grata y llena de encantos como el bosque que habitaban.

Un día fué á interrumpir la tranquilidad de que disfrutaban, un hombre de Occidente, perdido acaso en algun naufragio, y que las corrientes habrian arrojado sobre las playas de la hermosa Luzon.

Las doncellas le recibieron, no con la extrañeza con que se recibe al extranjero, sino con la adoración con que se recibe á un ser superior. Jamás habian ni soñado cosa parecida.

—Ven—le dijeron á la vez—ni te conocemos, ni entendemos el lenguaje que nos hablas; pero no importa. Tus cabellos rubios como el oro del Magat, tus labios rojos como la flor del *dap-dap* y la *gumamela*, tus ojos azules como el cielo que nos cobija, y tu voz dulce como las notas que produce el *bocuit* que anida en nuestros bosques, nos dice que nada debemos temer de tí. Ven á nuestra morada, y para tu lecho tejaremos las mas finas palmas de *duri*, y para tu alimento traeremos la leche más delicada de nuestras *carabalas* y las anonas mas dulces de nuestros árboles,

### III

Desde aquel momento el hombre de Occidente habitó con las hermosas tagalas, á las cuales pagaba desvelos por desvelos, cuidados por cuidados, adoración por adoración.

Pero la sombra de la tristeza se iba apoderando del valle de las flores: las dos hermanas padecian y callaban á la par,

Un día, con pocos minutos de diferencia, dijeron las dos al extranjero:

Hoy vendré un poco más tarde que de ordinario. La luna ha llegado al mismo punto en que se encontraba cuando murieron mis padres, voy á cojer flores y á llevarlas á la tumba donde reposan sus cenizas.—

Y una y otra salieron en direcciones opuestas.

### IV

—Sí, es preciso—murmuraba la mayor de las dos hermanas, siendo el eco tal vez, del pensamiento de la menor:—es preciso que yo me sacrifique... ella le ama también, y lo agradecerá: y yo dormiré tranquila en el sueño de la muerte; y aún me regocijaré cuando los dos vengán á poner flores sobre mi sepulcro.

Y soñando, soñando siembre, se internó en el inmediato bosque, que aquel día no tenía para ella ni gorgoros, ni poesía, ni aromas.

De repente, entre dos brillantes *gumamelas* descubrió la chata cabeza de un *olopong*, y hacia él se dirigió resueltamente exclamando:

—Ya sabia yo que lo encontraría—y agarrando la cabeza del venenoso reptil, la aproximó á su descubierto seno de bronceado color, y—muerte—repetía con salvaje

entusiasmo—muerte, tu mordedura es más suave que la de los celos...

Y el *alopong* hundía sus emponzoñados dientes en las delicadas carnes de la infeliz doncella, que después de esta escena de horror abandonó el bosque, corriendo en demanda del sitio en que descansaban los restos de sus mayores, al cual llegó casi sin vida, en el momento en que la noche extendía su manto de sombras por el valle.

—Ellos serán felices y me lo agradecerán—decía retorciéndose de dolor, mientras que eco acaso de la voz suya, otra repetía:  
—Ellos serán felices y me lo agradecerán.

V

En los países tropicales los crepúsculos son fugaces como el relámpago, y la noche había cerrado por completo.

El hombre de otros climas no pudo contener su impaciencia, y presa de extraño presentimiento dejó su morada, encaminándose hacia el sitio de las tumbas.

En el momento de su llegada, la luna, apareciendo súbitamente por entre las rotas nubes, iluminaba la más horrorosa de las escenas.

Sobre un sepulcro una de las dos hermanas espirando, y casi abrazada á ella la otra próxima también á la agonía.

—¿Qué habéis hecho desgraciadas?—preguntólas loco de dolor el extranjero.—¿Qué habéis hecho?

—He querido verte feliz—dijo una—y lo consigo por este medio. Te amo... pero también bien te ama mi hermana; hazla dichosa cual se merece. Por mi parte os dejo... me he envenenado por medio de la mordedura de un *alopong*.

Un grito horrible fué la contestación que tuvieron estas palabras.

—¿Te has envenenado por mí?—contestó la otra entre las convulsiones de la agonía.—Yo por tí y por él he hecho otro tanto, haciéndome morder por un *barting*... Extranjero perdónanos.

Y espiraron.

VI

Algunos días después sucumbía también de melancolía y dolor el hombre de otras playas, besando la tierra que cubría las cenizas de las enamoradas vírgenes, y como su cadáver habría de quedar insepulto, el ángel de los sueños eternos soplo losa funeraria en que descansaba su cabeza, y á su soplo se fué extendiendo, creciendo, dilatándose hasta cubrir todo el valle de las flores.

Desde entonces cambió su nombre, y tomó el de Malapat-na-Cató.

No tenemos para qué penetrar en los secretos de la educación que tales efectos producia, y que quizás en el fondo no se diferenciaba mucho de la civilización moderna.

MARTINEZ PARRA.

### HIMNO.

Salta el río entre peñas y flores  
Produciendo sonoro rumor  
Y haciéndole coro  
Con lenguas de oro,  
Los pájaros cantan un himno de amores  
Al Dios del amor.

Pura nota del árbol gigante  
Leve brisa consigue arrancar,  
Que grata suspira  
Gual voz de una lird  
Pulsada por mano esperta y amante  
De un ser ideal.

Es el himno que dá la Natura  
En su poética lengua al Creador,  
Cantar misterioso,  
Dulce, melodioso,  
De profunda y sublime hermosura,  
De notas magníficas, de célico amor.

Así yo quisiera, con férvidas notas  
Al Dios de los cielos un canto elevar,  
Purísimo, santo  
Y lleno de encanto  
Recogiendo sublimes é ignotas  
Las voces del cielo, del bosque y del mar.

JUAN AMBROSIO PEREZ.

### EL TIEMPO.

Una noche, en que el sueño andaba lejos,  
De mi pálida luz á los reflejos,  
El Tiempo, á solas, penetró en mi estancia  
A hacerme una consulta de importancia.  
Y después de pedir con voz sonora,  
Perdon por lo molesto de la hora,  
—«Quiero, dice, saber lo que hay de cierto  
En un asunto que me tiene muerto:  
Yo no sé lo que soy ni lo que valgo,  
Y aún me pongo á dudar si seré algo.  
—*¡Tú eres oro!* me dice el comerciante,  
*Su carrera* me llama el estudiante,  
El labrador su afán; tan solo el necio  
Me condena al olvido y al desprecio.  
Quien me pinta con alas; quien, sañudo,  
Engullendo voraz un niño crudo.  
Unos dicen que calmo los pesares,  
Otros que los reparto por millares;  
Los que gozan me tienen por ligero,  
Los que sufren por tardo y majadero.  
Los jóvenes me llaman su destino,  
Y los viejos me acusan de asesino.  
Mas después de tan larga rociada,  
El filósofo dice que soy... *nada!*  
Así, pues, en tamaño desconcierto,  
Quiero saber de tí lo que hay de cierto:  
Que no sé lo que soy ni lo que valgo,  
Y aún me pongo á dudar si seré algo.»  
Y el tiempo urge... y mi palabra espera...  
Y al cabo respondí de esta manera:  
—«Todos tienen razón, pues cada hombre  
Segun lo va contigo te da nombre.  
Y pues saber mi pensamiento quieres,  
Dime, para al cristiano, quien tú eres:  
Eres...! la salvación ó eres su ruina!  
Esto me dice la verdad divina:  
Si te pierdo ¡hay de mí! serás *infierno!*  
Si te ocupo en el bien, mi gozo eterno.»

X.

### NOTICIAS

La abundancia del temporal ha puesto una vez más de relieve la necesidad que hay de ver terminado el trozo de carretera que falta desde los caseríos á Puerto de Lumbreras, cuya rambla tan abundante en tiempos lluviosos, da origen á frecuentes desgracias, por ser única vía de transición entre la provincia de Murcia y esta parte de Andalucía.

Lorca y Velez, esas dos poblaciones tan olvidadas como dignas de mayor estima, claman sin cesar por que se lleve á cabo la construcción del referido trozo, pues de lo contrario, su necesaria comunicación siempre tan penosa y difícil, es imposible de todo punto en ocasiones como esta.

Vergüenza debe ser para el ramo de Fomento y para Murcia, tener abandonada tanto tiempo una obra como la que nos ocupa, de necesidad tan perentoria.

—¿Ha visto V. que buen pago nos han dado los toros?—nos decía días pasados un sugeto.—Con ellos ha coincidido el año de feria más malo de todos los conocidos; y parece que hasta el cielo ha querido castigar nuestra afición á tan bárbaro espectáculo mandándonos un temporal horrible que nos

ha causado daños sin cuento. En fin, le digo á V. que he salido de cuernos hasta el tupé; que los maldigo, que me asustan, hasta el punto de que si me miro al espejo parece verme un par de ellos en la frente. ¡Malditos, malditos cuernos!..

¡Siempre por el juego!

Debido á los malditos efectos del *tapete verde* dícese que en Almería ha quedado reducida á un triste estado de miseria una numerosa familia, que hasta hace poco disfrutaba los goces de una posición acomodada.

Haciéndose eco de los negros comentarios que con tal motivo se suscitan, algunos periódicos de dicha capital han emprendido una valerosa campaña en contra del juego de monte, que juntamente con los demás juegos prohibidos, el código Penal define y castiga en su artículo 358; llamando y reclamando á este fin la debida intervención de las autoridades.

Ahora nosotros, cumpliendo por medio de la prensa el deber que tenemos de mirar en todo por el bien de nuestro país, se nos dirá que bien pudiéramos hacer algo parecido á los colegas de Almería; pues harto lo reclama nuestro pueblo por desgracia infeccionado también de un vicio tan funesto, que siempre espinas y nunca flores produce; pero estamos firmemente persuadidos que al intentar algo en ese sentido, nuestra humilde voz se perdería en el vacío, siendo las autoridades locales, como principalmente encargadas de atendernos, las primeras que nos cerrarían sus oídos.

Razon por la cual, en este como en otros muchos asuntos, preferimos sellar nuestros labios á predicar en desierto.

Fundándose en razones poderosas han sido destituidos los tres individuos de *orden público* con que actualmente contaba nuestro municipio.

Por una medida tan acertada, acreedor es el Sr. Alcalde á nuestros plácemes, por más que lamentamos el vernos privados de un cuerpo tan *bene-ímerito* como inútil.

¿No pudiera hacerse otro tanto con los guardas de la vega, que nada guardan y para nada sirven?

Son enormes los detalles que hemos adquirido sobre los daños ocasionados en campos y edificios por el fuerte y dilatado temporal de estos días.

Otra nueva desgracia para el país y una ocasión más en que necesitamos una mano protectora que tienda á aliviar nuestra serie no interrumpida de calamidades, que, como siempre, pasarán desatendidas á los ojos del gobierno y de la administración provincial.

Segun dice *El Día de Lorca*, se han tenido que levantar todas las compuertas del Pantano con objeto de mantener estacionado el nivel de las aguas del embalse.

**A**NTONIO RUBIO profesor dentista: construye desde un diente hasta dentadura completa, garantizada; empasta las muelas, limpia la dentadura, extracciones y demás operaciones concernientes á su profesión. Si alguna persona desea utilizar sus servicios, en Velez-Blanco casa de Maria de Fernando será su permanencia todo el mes actual, y en esta si se solicitase.

REVISTA MERCANTIL.

Precios corrientes en los últimos mercados:

- Trigo fuerte de 39 á 40 reales fanega.
- Idem candeal de 36 á 40 id. id.
- Maiz de 24 á 26 id. id.
- Centeno de 22 á 23 id. id.
- Cebada de 14 á 16 id. id.
- Judias de 70 á 80 id. id.
- Garbanzos de 48 á 55 id. id.
- Vino de 20 á 22 reales arroba.
- Lentejas de 19 á 20 id. id.
- Aceite de 38 á 40 id. id.
- Lana de 50 á 51 id. id.
- Patatas de 4 á 5 id. id.

HARINAS.

FÁBRICA DE S. JOSÉ DE LOS SRES. ARREDONDO Y DIAZ.

- 1.<sup>a</sup> fuerte á 17 reales arroba.
- 2.<sup>a</sup> idem á 16 id. id.
- 3.<sup>a</sup> idem á 14 id. id.
- 1.<sup>a</sup> candeal á 17 id. id.
- 2.<sup>a</sup> idem á 15 id. id.
- 3.<sup>a</sup> idem á 13 id. id.
- Moyuelo á 6 rs. fanega. Salvado á 4 id.

GRAN FABRICA DE HORMAS

DE

VICTOR FLORES.

Esta fábrica que acaba de instalarse, ofrece toda clase de hormas de zapatero, trabajadas con perfeccion y á precios sin rival.

CALLE DE FABRICA:

VELEZ-RUBIO.

Tipografia del "Guadalentín,,

GRAN FABRICA MADRILEÑA.  
 DE SELLOS  
 (METAL-CAOUTCHOUCC.)  
 Con privilegio exclusivo en España.  
 Clases y precios variados. Duplicacion é impresion perfecta.  
 Se encargan en la Administracion de El Guadalentín.

COLEGIO DE 1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA

DE LA

PURISIMA CONCEPCION.

VELEZ-RUBIO

Subvencionado por el ilustre Ayuntamiento de esta villa y la Exma. Diputacion provincial. Exámenes y Grados en el mismo establecimiento.

Se admiten internos. Mas detalles pidanse á D: Florian Ruiz Torrecillas, Director del mismo.

La Ilustración Ibérica.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES

Esta espléndida é interesante publicacion que con tan extraordinario éxito publica el conocido editor D. Ramon Molinas, sale á luz en Barcelona los domingos de cada semana conteniendo escritos de nuestros mejores literatos, asi como bellisimos é importantes grabados debidos á los mas reputados artistas españoles y extranjeros.

Hace á los suscritores espléndidos regalos que suponen por sí solos tanto valor como la revista.

Se admiten suscripciones al precio de 1 real cada número, en la administracion de este periódico. Urrutia, 3.

EL GUADALENTIN

periódico decenal, literario y de noticias

Y

LOS SUCESOS

revista semanal politica ilustrada.

En virtud de contrato especial celebrado entre ambos periódicos, podemos servir los dos en combinacion, por 3 reales al mes en la localidad y 10 reales trimestre fuera de ella.

Los Sucesos, es un interesante periódico de gran circulacion, que ha alcanzado un éxito asombroso en el corto tiempo que cuenta de existencia.

Los suscritores que lo sean de El Guadalentín y quieran serlo tambien de Los Sucesos, recibirán este último por la infima cantidad de 4 reales al trimestre dentro y fuera de la localidad. Los pedidos a esta Administracion.

 El que no anuncia no vende. = El que mas anuncia vende más. 

Venid á visitar el Bazar de la Granadina.

Par sombreros buenos y de novedad, la Granadina

Con la Granadina no hay quien compita en precios.

Los géneros mas surtidos se encuentran en la Granadina.

En la Granadina están los géneros de gusto.

Para artículos de moda la Granadina.

Camisas hechas de novedad, blancas y de colores.

Puños, cuellos y corbatas á precios económicos.

Magnífico y extenso surtido de guantes, precios variados.

Las verdaderas máquinas "Singer,, en la Granadina.

GRAN BAZAR DE LA GRANADINA

¿Quereis cosas buenas, bonitas y baratas?—Pues á comprar al Bazar de la Granadina.